

Ariel

**Jennifer
Ackerman**

LA CONDUCTA DE LOS PÁJAROS

**Una mirada a sus
comportamientos más
intrigantes**



**Un libro que explora la sorprendente
individualidad que caracteriza a los pájaros**

A LA VENTA EL 29 DE SEPTIEMBRE

AUTORA DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:

Itziar Prieto (Responsable de Comunicación Área Ensayo)
659 45 41 80/ iprieto@planeta.es

Andreu Sitjà (Comunicación Área Ensayo):
93 492 83 50/ asitja@planeta.es

SINOPSIS

Si en *El ingenio de los pájaros* Ackerman reveló la inteligencia y la habilidad social de las aves, en este nuevo libro nos demuestra que los pájaros no tienen una sola manera de ser, sino que existe una asombrosa variedad de conductas incluso dentro de una misma especie. Esta obra trata sobre esa amplia gama de comportamientos que desarrollan las aves en su vida cotidiana, formas de actuar que revierten de manera categórica las nociones sobre lo que es común en los pájaros y sobre lo que creíamos que eran capaces de hacer.

Centrándose en la actividad diaria de las aves, la autora nos muestra que los comportamientos más inusuales y extremos proporcionan un contraste con lo que los pájaros hacen habitualmente y, por tanto, derriban los intentos de explicar la diversidad ornitológica bajo un solo paraguas. En esta sorprendente obra, Ackerman pone de manifiesto la flexibilidad mental de las aves, un rico repertorio que en esta edición cuenta con una traducción especialmente cuidada.

LA AUTORA



Jennifer Ackerman, autora del superventas *El ingenio de los pájaros* (publicado por Ariel), ha escrito durante casi tres décadas sobre ciencia, naturaleza y biología. Colaboradora en *Scientific American*, *The New York Times*, *National Geographic* y *Natural History*, fue editora de la división de libros de la National Geographic Society y de la University of Virginia Press, y entre sus libros más recientes destacan *Birds by the Shore* y *Ah-Choo: The Uncommon Life of Your Common Cold*.

CRÍTICAS

«Un libro apasionante que desvela las complejidades y contradicciones que rigen la vida de los pájaros.»

SAN FRANCISCO CHRONICLE

«Al mostrar cómo cada ave se comunica, juega, cría, trabaja y piensa, Ackerman nos recuerda que no hay una única forma de ser pájaro.»

SCIENCE FRIDAY

«Un nuevo relato sobre el mundo de las aves que revela maravillas descubiertas por las técnicas modernas de rastreo y registro.»

NEW SCIENTIST

EXTRACTOS DE LA OBRA

«[...] Está claro que no existe una sola manera de ser de los pájaros, sino una asombrosa variedad de especies con un aspecto diferente y un tipo de vida completamente distinto. Las aves varían en todos los sentidos: en cuanto al plumaje, la forma, el canto, el vuelo, el nicho y la conducta. Es lo que nos gusta de ellas. A los biólogos les fascina la diversidad. También nos entusiasma a los observadores de pájaros, llevándonos a recopilar listas de avistamientos, a viajar a rincones remotos del orbe para ver una especie rara o a saltar del coche para detectar un ave errante traída por la tormenta, o a internarnos en los bosques bisbiseando y silbando para atraer a esa esquiva curruca. Basta con que observemos un rato a los pájaros, para ver que diferentes especies son capaces de hacer las cosas más rutinarias de varias maneras radicalmente distintas. Esta variedad la reconocemos en expresiones que utilizamos para describir nuestras propias conductas extremas.»

«[...] Este libro trata sobre la amplia gama de conductas sorprendentes y a veces alarmantes que desarrollan los pájaros en su vida cotidiana, actividades que revierten categóricamente, y a veces de manera divertida, las nociones convencionales sobre lo que es “normal” en las aves y sobre lo que creíamos que eran capaces de hacer.

Recientemente, los científicos han cambiado de criterio acerca de algunas conductas que habían pasado por alto durante años y habían desestimado como anomalías o tildado de misterios insondables. Lo que han encontrado está dando un vuelco a las ideas tradicionales sobre la vida que llevan las aves, cómo se comunican,

cómo se procuran alimento o forrajean, cómo cortejan, crían y sobreviven. Asimismo, resultan reveladoras las extraordinarias estrategias y la inteligencia que subyacen a estas actividades, unas habilidades que hasta hace poco hemos considerado únicamente nuestras o, al menos, exclusivas de unos pocos mamíferos inteligentes: el engaño, la manipulación, el hacer trampas, el secuestro y el infanticidio, pero también una comunicación ingeniosa entre las especies, la cooperación, la colaboración, el altruismo, la cultura y el juego.

Algunos de estos extraordinarios comportamientos son enigmas que parecen rozar los límites del mundo ornitológico: una madre que mata a sus propias crías, y otra que desinteresadamente cuida de las crías de otros pájaros como si fueran las suyas. Aves jóvenes que se dedican a alimentar a sus hermanos, y otras tan competitivas que apuñalarían a sus compañeros de nido hasta matarlos. Pájaros que crean magníficas obras de arte, y otros que destruyen de forma deliberada las creaciones de otros pájaros.»

«[...]En la Tierra viven más de diez mil especies diferentes de pájaros, algunos de los cuales tienen maravillosos nombres, [...]. Las aves viven en todos los continentes, en cualquier hábitat, incluso bajo tierra como el tecolote llanero o lechucita de las vizcacheras y el San Pedrito puertorriqueño. Llegan a extremos en todos los aspectos imaginables, desde el tamaño hasta el estilo de vuelo, el color del plumaje y la psicología.»

«[...] Algunos pájaros son ágiles voladores, como el azor común, el rey del eslalon en el mundo ornitológico, así como los vencejos y los colibríes, esos acróbatas de los cielos. Grandes aves no voladoras, como el emú y el casuario, ni siquiera tienen alas, aunque sus ancestros más antiguos sí las tenían. Asimismo, los cormoranes de las Galápagos antiguamente sí volaban, pero dejaron de hacerlo en favor de la vida terrestre. Aves marinas como el albatros viajero recorren miles de kilómetros todos los años para regresar a sus diminutas islas, en medio del vasto océano, con el fin de criar a sus polluelos. Pueden pasar años sin tocar tierra y, cuando el mar está embravecido, pueden dormir volando con un ojo abierto para guiarse. Las agujas colipintas o becasinas de cola barrada emigran de Alaska a Nueva Zelanda en un único vuelo de 11.000 kilómetros, viajando día y noche durante siete a nueve días: el vuelo migratorio sin interrupción más largo que se ha registrado. En términos de distancia de vuelo, el charrán o gaviotín ártico se lleva la palma rodeando el mundo en órbita con las estaciones. Este pájaro vuela desde sus áreas de reproducción en Groenlandia e Islandia a sus tierras de hibernación en la Antártida: un viaje de ida y vuelta de unos 70.000 kilómetros, la migración más larga jamás registrada. Durante los treinta años de su vida, un charrán puede volar en torno a 2,4 millones de kilómetros, el equivalente a tres viajes de ida y vuelta a la Luna.»

«[...] En un puñado de especies, las hembras ostentan un plumaje más llamativo y más sofisticado que los machos. Tal es el caso de los falaropos, los playeros manchados o andarríos maculados, las agachadizas pintadas, las jacanas comunes o

gallaretas y los turnícidos o torillos. Pero en cada uno de estos casos hay una inversión de los habituales roles sexuales: los machos incuban los huevos y las hembras defienden el territorio y se pelean entre ellas por acceder a los machos.»

«[...] Las aves despliegan numerosas conductas que alcanzan el extremo más altruista del espectro: ayudan, cooperan, colaboran y obran de manera desinteresada. Veamos un ejemplo de cooperación: la exhibición perfectamente coreografiada de dos machos del saltarín cola de lanza dando espasmódicos saltos mortales acompañados de aleteos para atraer a las hembras. Sólo uno de los machos, el alfa, consigue aparearse; el macho beta queda siempre relegado al papel de copiloto y, sin embargo, una y otra vez pone todo su empeño en ofrecer la mejor actuación posible. Algunos pájaros crían polluelos que no son suyos, dedicándoles la misma atención paterna y proporcionándoles los mismos alimentos que si fueran sus propios retoños. Los ibis eremitas trabajan de forma conjunta cuando emigran, turnándose animosamente en la guía y el seguimiento de la formación en V, para lo cual se ajustan con precisión a la cantidad de tiempo empleada en la posición de liderazgo y en la de rezagado. Los keas, esos loros inteligentes y juguetones de Nueva Zelanda, colaboran en las tareas de un modo que antes sólo considerábamos posible en humanos.»

«[...] De hecho, durante años se ha pensado que los pájaros de una especie respondían de la misma forma ante una situación dada, con una suerte de conducta estereotipada o pauta fija. Sin embargo, los naturalistas y los científicos que pasan muchas horas observando atentamente las aves y viven en estrecho contacto con ellas a menudo aprenden a reconocer a los individuos por su personalidad única, sus peculiaridades características, su conducta reveladora e incluso por sus caras diferenciadas.

Desde luego, los pájaros se reconocen el uno al otro como individuos. Pollos precoces como los ansarones y los patitos, que siguen a sus padres tan sólo unas horas después de eclosionar, aprenden a reconocer a determinados adultos a una edad sorprendentemente tierna, por el aspecto, la voz y la personalidad. Las aves marinas a menudo son capaces de reconocer desde lejos a sus parejas mientras éstas están volando. Muchos pájaros reconocen a sus vecinos como individuos y pueden ser sociables con unos y hostiles con otros. Si bien existen conductas distintivas con las que uno puede identificar a las especies —el balanceo tambaleante de un playero manchado, por ejemplo—, cada pájaro es tan distinto como lo somos los humanos. Los miembros de una especie pueden compartir pasos de baile fundamentales, pero cada ave es una bailarina con su propio y único estilo de movimiento, forrajeo, habla, cortejo y apareamiento.»

«[...] Este libro explora cinco ámbitos que constituyen la actividad diaria de los pájaros —el habla, el trabajo, el juego, el amor y la cría— y cuenta las historias de

ejemplos extremos. Por ejemplo, la elaborada «conversación» de dos aves diferentes, una que dota a sus frases de mucho más sentido del que creíamos posible, todo por el bien común, y otra que habla con soltura varias lenguas extranjeras para manipular y engañar a otros por motivos egoístas. Las dos historias sirven para ilustrar los profundos misterios de la comunicación ornitológica y revelan las sutiles cualidades que la emparentan con el lenguaje. El libro trata también de la sorprendente variedad con la que los pájaros crían a sus polluelos, desde el nulo esfuerzo en la crianza de los parásitos de puesta, que deslizan sus huevos en los nidos de otras especies de aves y dejan toda la alimentación de sus polluelos en manos de estos extraños hospederos —un acto subversivo que supone requerir una inteligencia muy compleja—, hasta el extremo contrario, la crianza comunitaria de los más grandes aníes de Panamá, que coordinan esfuerzos para criar colectivamente a los pollitos en grupos de ayudantes igualitarios de hasta una docena de pájaros.»

«[...] Las especies australianas afloran a lo largo de todo el libro. Esto se debe a una razón. Como escribe el biólogo Tim Low en su excelente libro *Where Song Began*: «La conducta extrema de los pájaros es más probable que se dé en Australia que en ninguna otra parte». Las aves australianas ocupan más nichos ecológicos que las aves de cualquier otro lugar de la Tierra. Tienden a ser más longevas y más inteligentes que las aves de otros continentes. Asimismo, Australia es también donde han nacido algunos aspectos ornitológicos fundamentales. Como el canto. Pasé seis semanas en el continente meridional, acompañada de Low y otros naturalistas y científicos australianos, estudiando conductas extrañas de pájaros.»

«[...] Aquí había criaturas que construían pérgolas, lo que él llamaba “lugares de juego”, que decoraban meticulosamente durante horas con abundantes tesoros escogidos por su color y su parecido, cada uno según la fantasía propia de su especie. (Los prodigios que hacían estos pájaros no impedían que Gould les disparara, los despellejara y se los comiera.) Pero hay toda una serie de aves australianas que se merecen sus adjetivos superlativos. La cacatúa enlutada, por ejemplo, un pájaro con un enorme pico ganchudo y un ramillete de plumas oscuras en el penacho, que literalmente se fabrica sus propios instrumentos musicales. O los talégalos o megápodos, que construyen gigantescos montículos de hasta casi cinco metros de altura y entierran ahí sus huevos, de modo que los polluelos tienen que abrirse camino trepando por toneladas de desechos. O las aves lira soberbias, las vocalistas más refinadas del mundo ornitológico, que en invierno cantan hasta desgañitarse. Hay currawongs, verdugos, loris, aves del paraíso y, por doquier, urracas australianas, unas aves ruidosas, inteligentes y a menudo combativas, conocidas por lanzar crueles ataques contra otras especies, incluidos los humanos cuando se las provoca.»

«[...] Pero la conducta extrema de los pájaros no se limita al gran continente meridional. Desde un punto de vista numérico, Centroamérica y Sudamérica tienen,

con mucha diferencia, la mayor diversidad de especies ornitológicas, y muchas de ellas despliegan una conducta picarona frente a la que tendrían que emplearse a fondo los «infractores» australianos. Por ejemplo, el ermitaño colilargo común de Venezuela y de las Guayanas, un pájaro que se hace pasar por otros machos rivales y luego los asesina para ocupar su puesto en la zona de apareamiento. O el campanero blanco de Brasil, el ave más ruidosa del mundo, cuyo canto suena como un estridente gong de dos tonos y es más potente que el bramido de un bisonte o los aullidos de un mono aullador; lo usa para atraer a una pareja. O los hormigueros ocelados hallados en Centroamérica y en el norte de Ecuador, que han aprendido meticulosamente el comportamiento de otra clase de animales —las hormigas—, dominando sus hábitos mediante unos métodos de aprendizaje, como la memoria y el intercambio de información, que sólo considerábamos posibles en un puñado de especies, incluida la nuestra.»

«[...]Cuando he preguntado a científicos de todo el mundo por ejemplos de conductas ornitológicas sorprendentes, una y otra vez me han contado historias sobre su ingenio y su astucia: estrategias inteligentes, a veces arraigadas en la sabiduría evolutiva, pero más a menudo basadas en la capacidad de los pájaros para una cognición compleja. A grandes rasgos, esto se define como la habilidad para adquirir, procesar, almacenar y utilizar información en diferentes contextos. Según las investigaciones del último decenio, los pájaros han demostrado su habilidad para resolver problemas utilizando unas aptitudes cognitivas avanzadas, más que el simple instinto o condicionamiento, y han aprendido por asociación. Estas habilidades mentales tan sofisticadas —como tomar decisiones, hallar pautas y planear el futuro— son las que permiten a los pájaros flexibilizar afinadamente su conducta en respuesta a las dificultades de todo tipo que se les presenten a lo largo de toda su vida.

La ciencia ha explicado, sólo recientemente, por qué los pájaros pueden ser inteligentes con un cerebro del tamaño de una nuez. En 2016, un equipo de científicos internacionales comunicó su descubrimiento de un secreto: a las aves les caben más células cerebrales en un espacio más reducido. Cuando el equipo contó el número de neuronas de los cerebros de veintiocho especies de pájaros diferentes, cuyo tamaño iba desde el de una pinta del diamante mandarín a los casi dos metros de altura del emú, encontraron que las aves tienen cantidades más elevadas de neuronas en sus pequeños cerebros que los mamíferos o incluso los primates con un tamaño de cerebro similar. En los cerebros de los pájaros las neuronas son mucho más pequeñas, más numerosas y están más densamente concentradas que en los cerebros de los mamíferos y los primates. Esta densa disposición de las neuronas trae consigo un sistema nervioso y sensorial rápido y eficiente. En otras palabras, según los investigadores, los cerebros de las aves tienen el potencial para proporcionar por cada medio kilo de peso una capacidad cognitiva mucho mayor que la de los cerebros de los mamíferos.»

«[...] La exploración de las conductas curiosas de los pájaros está echando por tierra algunas convicciones fundamentales acerca de ellos. Veamos, por ejemplo, el canto. Los ornitólogos del hemisferio norte han considerado tradicionalmente que el canto complejo de los pájaros es una particularidad casi exclusiva de los machos y han tendido a tachar de raros o atípicos los ejemplos del canto de las hembras. En los últimos años, un examen más detenido ha derribado este punto de vista. El canto de las hembras no es una anomalía ni una aberración, sino que está muy extendido entre las aves canoras, sobre todo en especies que viven en regiones tropicales o subtropicales, pero también en regiones templadas.»

«[...]. ¿Por qué están surgiendo ahora estos sorprendentes conocimientos? Entre otras razones, porque los científicos están deshaciéndose de los prejuicios que ha padecido la investigación durante varias generaciones. Prejuicios sensoriales, por ejemplo: la idea de que el mundo que vemos, oímos y olemos los humanos es el mundo experimentado por otras criaturas, cuando a decir verdad se trata estrictamente de nuestra realidad, una realidad restringida por nuestras limitaciones cognitivas, biológicas e incluso culturales. Otros animales experimentan otras realidades. El prejuicio sensorial humano nos ha cegado a veces impidiéndonos ver las diferencias existentes en las capacidades sensoriales de los pájaros, así como su diversidad. Sin embargo, nuevos métodos de estudio sobre la percepción ornitológica nos han ayudado a ver el mundo desde el punto de vista de los pájaros, lo que ha provocado un cambio en la manera de ver lo que ellos ven y ha sacado a relucir algunas capas ocultas de su realidad: cómo ven estallidos cromáticos y formales inimaginables, cómo oyen sonidos inaudibles para nuestros oídos, o cómo por el olor detectan la forma de paisajes enteros.»

«[...] La visión ornitológica no sólo se ha distorsionado por los prejuicios hemisféricos de los investigadores, sino también por su género y por los prejuicios sexistas. Hasta hace bastante poco, la mayoría de los ornitólogos eran hombres, y la investigación tendía a centrarse en lo que eran capaces de hacer los pájaros macho; el papel que desempeñaban las aves hembra en el recorrido vital de sus especies, desde los rasgos ornamentales “femeninos” hasta los sistemas de cría, eran a menudo infravalorados o ignorados.»

«[...] Las nuevas herramientas también están cambiando el juego, entre otras, las nuevas tecnologías para la observación de pájaros en estado salvaje, para rastrear sus movimientos a corta y larga distancia y para monitorizar su conducta. Diminutos arneses de seguimiento cargados de dispositivos especiales acoplados a la cabeza de rabihorcados magníficos, por ejemplo, revelaron algunos patrones del sueño sorprendentes. Los pájaros dormitan mientras vuelan, y normalmente lo hacen con un solo hemisferio cerebral cada vez, pero durante unos pocos segundos también sucumben a un sueño del cerebro entero: una breve y reparadora siesta en pleno vuelo.»

«[...] Mientras que algunos pájaros como las palomas y los diamantes mandarines se comportan de manera natural en el laboratorio, sin que les incomoden el entorno ni los dispositivos creados por el hombre, otros no se adaptan bien a un ambiente artificial y no revelan sus verdaderas capacidades en una instalación experimental. Si ponemos a prueba la memoria de un carbonero garrapinos o de uno palustre con un ordenador de pantalla táctil en un laboratorio, su rendimiento será un desastre, pues mantendrá una imagen en la memoria durante un máximo de unos pocos minutos... mientras que en el campo puede recordar durante meses la localización de cada escondrijo de la comida.»

«[...] Pocas especies de pájaros son capaces de hacer y utilizar sus propias herramientas en el laboratorio, incluidos los loros vasa y las cacatúas de las Tanimbar o cacatúas goffinianas. Pero ¿hacen realmente eso en estado salvaje? «Una de las grandes ventajas de examinar a las aves en el campo es la posibilidad de ver no sólo lo que saben hacer», dice Healy, “sino lo que de verdad hacen cuando han de enfrentarse con dificultades sociales y ecológicas. Estudiar la conducta de los pájaros es de lo más emocionante”, dice Healy. En un escenario o en otro, las aves revelan la tácita y sofisticada inteligencia que subyace a su conducta natural —que a veces parece antinatural— y nos muestran cuán sistemáticamente hemos subestimado lo que ocurre en sus mentes. Está claro que los pájaros son seres pensantes, aunque piensen en cosas distintas y de una manera diferente de cómo lo hacemos los humanos. Los pájaros son iconoclastas e infractores de las reglas. Echan por tierra lo que nosotros damos por descontado. Derriban nuestras meticulosas categorías y nuestras pulcras teorías unificadoras, que intentan explicar la misteriosa diversidad ornitológica bajo un solo paraguas. Acaban con nuestras convicciones acerca del carácter único de nuestra propia especie. Una y otra vez, los humanos hemos afirmado que somos la única especie con una capacidad determinada —ya sea la construcción de herramientas, el razonamiento o la comunicación lingüística—, sólo para descubrir que las aves comparten aptitudes similares. Cuanto más aprendemos sobre la variedad de sus extraordinarias conductas, más arruinan los pájaros nuestros esfuerzos por encasillarlos.»

ÍNDICE

<i>Introducción. Visto un pájaro...</i>	13
EL HABLA	
1. Un coro al alba.....	45
2. Motivo de alarma.....	65
3. Una soberbia imitación.....	97
EL TRABAJO	
4. El aroma del sustento.....	129
5. Herramientas ardientes.....	157
6. Tras la senda de las hormigas.....	173
EL JUEGO	
7. Pájaros juguetones.....	201
8. Los payasos de las montañas.....	231
EL AMOR	
9. Sexo.....	265
10. Una salvaje seducción.....	281
11. Quebraderos de cabeza.....	309
LA CRIANZA	
12. La crianza en libertad.....	327
13. Los mejores observadores de pájaros del mundo.....	359
14. Una cooperativa de brujas y hervidores.....	397
<i>Unas palabras para terminar.....</i>	425
<i>Agradecimientos.....</i>	433
<i>Bibliografía.....</i>	441
<i>Índice alfabético.....</i>	469

Ariel

Para ampliar información, contactar con:

Itziar Prieto (Responsable de Comunicación Área Ensayo)
659 45 41 80 / iprieto@planeta.es

Andreu Sitjà (Comunicación Área de Ensayo):
93 492 83 50 / asitja@planeta.es